

**IDEA DE UNA GRAMÁTICA FILOSÓFICA.  
A propósito de la «Gramática» de Antonio d’Aronne  
(en torno a 1740)**

***Giambattista Vico***  
(1740 ca.)

**Traducción al español  
por Alfonso Zúnica García**

RESUMEN: Traducción española a cargo de Alfonso Zúnica García del texto italiano de Giambattista Vico, la reseña de la *Gramática* aronniana, editada por Fausto Nicolini (1953).

PALABRAS CLAVE: G. Vico, A. d’Aronne, F. Nicolini, A. Zúnica, Gramática, Humanismo, F. Sánchez ‘el Brocense’.

ABSTRACT: Spanish translation by Alfonso Zúnica García of the Italian text by G. Vico, review of the *Grammar* by Antonio d’Aronne, edited by Fausto Nicolini (1953).

KEYWORDS: G. Vico, A. d’Aronne, F. Nicolini, A. Zúnica, Grammar, Humanism, F. Sánchez ‘Brocensis’.

*Texto original e inédito en español, propuesto para su publicación por el Traductor y superados los criterios de valoración y del proceso de aceptación requeridos, incluida la revisión y valoración por especialistas.*



IDEA DE UNA GRAMÁTICA FILOSÓFICA.<sup>1</sup>  
A propósito de la «Gramática» de Antonio d’Aronne<sup>2</sup>  
(en torno a 1740)

*Giambattista Vico*

[944] La metafísica es una ciencia que tiene por objeto la mente humana, por eso se extiende a todo aquello que puede pensar el hombre y desciende a iluminar todas las artes y ciencias que completan el objeto<sup>3</sup> de la sabiduría humana. Entre ellas, las primeras son la gramática y la lógica: una da las reglas del correcto hablar; la otra, del hablar con verdad. Y puesto que, según el orden natural, el hablar con verdad debe preceder al correcto hablar, con generoso esfuerzo, Giulio Cesare della Scala, seguido después por todos los mejores gramáticos posteriores, se puso a razonar con los principios de lógica sobre las causas del latín. Pero su proyecto fracasó por aferrarse a los principios de lógica que pensó cierto filósofo, a saber, a la lógica de Aristóteles, cuyos principios, siendo demasiado universales, no consiguen explicar las casi infinitas particularidades que por naturaleza encuentra todo [945] aquel que se dispone a razonar sobre una lengua. Por eso, Francesco Sanzio,<sup>4</sup> que con magnánima valentía lo siguió en su *Minerva*, se esfuerza en explicar con su famosa «elipsis» las incontables particularidades que observa en el latín, y, con infeliz resultado, para salvar los universales principios de la lógica de

1. Traducimos a partir del texto editado por Fausto Nicolini en G.B. VICO, *Opere*, Milán, Riccardo Ricciardi, 1953, pp. 944-945. Las restantes notas a continuación son de Nicolini, excepto la 3ª y nuestra ampliación realizada en la 4ª [N. del T.].

2. El sacerdote Antonio d’Aronne (nacido en Monteleone Calabro en los primeros años del siglo XVIII, muerto en Motalto en marzo de 1780), después de haber sido durante varios años alumno de Vico en Nápoles, había preparado, o empezado a preparar, en torno a 1740 una especie de gramática filosófica del latín, cuyas ideas directivas, a juzgar por lo que dice el propio D’Aronne en su *Dissertazione metafisica* (Nápoles, 1760), eran, en gran parte, fruto de la mecanización, malinterpretación y, a veces, verdadera traición de algunos principios de la viquiana *logica poetica*. Sin embargo, el intenso deseo de proselitismo, que con los años se había acentuado en Vico, lo inducía muy a menudo a encontrar en algunos jóvenes, que repetían como loros, e incluso asesinandolas, las teorías a las que más aprecio tenía, lo que precisamente en estos faltaba (y, entre ellos, en D’Aronne): el ingenio metafísico.

3. Textualmente sería “sujeto”, aunque semánticamente optamos por “objeto” ya que pensamos que Vico usa el término en el sentido escolástico del *subiectum* (objeto formal) de una ciencia. [N. del T.]

4. *Franciscus Sanctius Brocensis*: Francisco Sánchez de las Brozas (1523-1601), apodado “El Brocense” (no confundir al humanista extremeño con su homónimo “El escéptico”, Tuy 1550-1632, autor del *Quod nihil scitur*), gramático autor —entre otras importantes obras— de *Minerva sive causis linguae latinae* (Salamanca, 1587).

Aristóteles, resulta forzado y desagradable en una casi incontable cantidad de expresiones latinas, de las que cree poder colmar las exquisitas y elegantes elisiones que el latín usa al explicarse.<sup>5</sup>

Pero el autor de esta nueva *Grammatica*, tan agudo cuan perspicaz, ha reducido todos los modos de pensar que pueden nacer en la mente humana en torno a la sustancia y a sus incontables y diversas modificaciones a ciertos principios metafísicos tan útiles y cómodos, que se encuentran realizados en todo lo que la gramática latina propone en sus reglas y excepciones. El fruto de una gramática como esta es enorme, porque el joven, sin darse cuenta, conforma su mente según una metafísica, por así decir, práctica, con la que da razón de todas las maneras de su pensar; precisamente del mismo modo que, con la geometría, los jóvenes, aun sin darse cuenta, aprenden el hábito de pensar ordenadamente. Por todo eso, según mi débil y corto juicio, estimo esta *Grammatica* digna de ser publicada, en cuanto que trae consigo el desvelamiento de grandes luces para la república de las letras.

[Trad. del italiano por Alfonso Zúñica García]



---

5. Sobre todo eso véase *supra* [SN44, lib. II, sección II, § 455].